

FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN PSICOLOGÍA: SIGNIFICACIONES EN TORNO A INTERVENCIONES PSICOTERAPÉUTICAS EN VARONES BISEXUALES

UNIVERSITY TRAINING IN PSYCHOLOGY: MEANINGS AROUND PSYCHOTHERAPEUTIC
INTERVENTIONS IN BISEXUAL MEN.

Omar Alejandro Olvera Muñoz, Edgar Carlos Jarillo Soto.

Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

Correspondencia: psic.omar.olvera@hotmail.com.

RESUMEN

Este trabajo explora los significados respecto a intervenciones psicoterapéuticas dirigidas a varones bisexuales en un grupo de estudiantes de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM. Es un estudio cualitativo con entrevistas semiestructuradas a ocho estudiantes. Para analizarlas se consideraron lineamientos de la teoría fundamentada. Los principales hallazgos se clasifican en tres apartados a) conceptualización, b) razones para acudir a terapia psicológica, y c) consecuencias de no asistir a terapia psicológica. Las conclusiones más relevantes evidencian, variaciones en la interpretación e intervención psicoterapéutica en la bisexualidad; la construcción paulatina de significados conforme se avanza en la formación profesional, con mayor claridad de las y los estudiantes de semestres más avanzados sobre procesos psicoterapéuticos a varones bisexuales.

Palabras clave: bisexualidad, formación profesional, identidad de género, psicoterapia.

ABSTRACT

This paper explores the meanings regarding psychotherapeutic interventions aimed at bisexual men in a group of psychology students from the Zaragoza Faculty of Higher Studies at UNAM. It is a qualitative study with semi-structured interviews with eight students. To analyze them, guidelines of the grounded theory were considered. The main findings are classified into three sections a) conceptualization, b) reasons for attending psychological therapy, and c) consequences of not attending psychological therapy. The most relevant conclusions show variations in the interpretation and psychotherapeutic intervention in bisexuality; the gradual construction of meanings as professional training progresses, with greater clarity of the students of more advanced semesters on psychotherapeutic processes for bisexual men.

Keywords: *bisexuality, professional training, gender identity, psychotherapy.*

INTRODUCCIÓN

Abordar la formación universitaria en la psicología como parte de las profesiones de la salud, tiene muchas posibilidades y diversas vertientes de interés, y si además se le asocia con la práctica específica de las intervenciones psicoterapéuticas la complejidad crece. Al focalizar el tema de la bisexualidad como referente concreto, surgen dos posibilidades: en una es posible situar la perspectiva como un espacio donde emergen interpretaciones, conocimientos, mitos sociales y profesionales, así como dimensionarle en su magnitud con independencia del peso que pueda representar; así, con las debidas adecuaciones, la bisexualidad constituye un objeto de estudio singular y significativo para la intervención psicoterapéutica, y para fines analíticos opera como cualquier otro objeto de estudio en el campo de la salud.

Otra vertiente es la asociación con la salud, particularmente la emocional y la mental, sin descartar formas extremas con daños físicos por agresiones violentas. A manera de ejemplo, en México 27.18% de hombres gays y bisexuales reportan experiencias de discriminación en los servicios de salud (Mendoza, 2021) particularmente hombres bisexuales de la Ciudad de México describen como experiencia importante el cuestionamiento a su orientación sexual en servicios de atención psicológica (Olvera-Muñoz, 2017).

Respecto de los fundamentos conceptuales, resulta frecuente que las y los proveedores de servicios psicológicos operen con reduccionismos teóricos sobre la atención psicológica a personas bisexuales y consiguientemente realizan un abordaje psicológico inadecuado, debido a las escasas o nulas técnicas de intervención clínica contextualizadas a las adversidades sociales de la población bisexual, es común encontrar juicios de valor adversos hacia ese colectivo (Roughton, 2016); Reyes (2014) por su parte, argumenta que las y los proveedores de servicios psicológicos realizan una práctica clínica desconocedora de las necesidades psicológicas de las personas bisexuales, por ejemplo soslayan efectos de la doble discriminación y asumen a hombres y mujeres bisexuales con las mismas necesidades psicológicas.

Con este encuadre mínimo es posible evidenciar la importancia de la configuración de aspectos técnico-científicos necesarios entre las profesiones de la salud en general y comprender los saberes específicos transmitidos durante la formación profesional de las y los profesionales de la psicología, los cuales adquieren concreción al operar una serie de intervenciones profesionales con impacto positivo o negativo en la salud psíquica de las personas y en particular de quienes pertenecen a un grupo

específico de la sociedad como las personas bisexuales; como ejemplo ilustrativo de daños a la salud por intervenciones psicológicas, se tiene registro de la omisión del reconocimiento de la orientación bisexual y cuestionamiento del “verdadero” deseo sexual de los usuarios por parte de las y los profesionales de la psicología (Olvera-Muñoz, 2017).

También es necesario incorporar en el análisis los procesos de socialización durante la formación profesional de la psicología en tanto parte constitutiva de una identidad y significados presentes en la profesión (Covarrubias, 2013), los cuales coexisten con saberes para comprender, interpretar y expresarse en prácticas durante las intervenciones psicoterapéuticas. El significado de esas prácticas “se encuentra en la relación de los actores con los objetos” (Hernández y Galindo, 2007, p.232) así el significado es la manera como el yo considera su vivencia, reside en la actitud del yo hacia esa parte de su corriente de la conciencia que ya ha fluido hacia su “duración transcurrida” (Schutz, 1993, p.99).

La socialización profesional tanto en el espacio académico como en el entorno de la práctica social de un área determinada, en este caso de la psicología, se nutre de la constitución de significados, Schutz (1993) los distingue en dos tipos: subjetivo y objetivo. El primero se refiere a los procesos constituyentes ocurridos en la conciencia del sujeto con la producción de algo objetivamente significativo, es la construcción mental de ciertos componentes de la realidad realizada personalmente; el significado objetivo se refiere a contextos amplios de significados existentes en la cultura y compartidos socialmente (Hernández y Galindo, 2007).

La socialización profesional es la confluencia de procesos ocurridos en el sujeto constituido en tanto ser pensante y en tanto miembro y parte

constituyente y constituida de un grupo social o profesional, porque siguiendo a Schütz (1993) los significados se constituyen en la conciencia del actor social, especialmente por las vivencias durante la vida cotidiana, de manera que la constitución de significado sólo cobra sentido en las relaciones sociales establecidas por los actores, por ejemplo durante la formación profesional.

El objetivo de este trabajo fue explorar los significados de un grupo de estudiantes de la profesión psicológica de una institución de educación superior pública respecto a intervenciones psicoterapéuticas dirigidas a varones bisexuales. La aproximación empírica permite, comprender a través de un estudio de caso, la constitución de la profesión de psicología, como parte de las profesiones de la salud, en sus componentes científicos, técnicos, de posicionamiento social; construidos en el espacio educativo y en el espacio social con su carga de cultura y simbolizaciones sociales y profesionales, en torno a un objeto de conocimiento y de intervención profesional, en este caso varones bisexuales donde se evidencian las tensiones presentes en un campo concreto de conocimiento y práctica donde pueden comprenderse los modos de operar de las profesiones de la salud.

METODOLOGÍA

Se planteó un estudio no experimental, con un enfoque cualitativo, alcance exploratorio y con una temporalidad de recolección de datos transversal (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Debido a las características de la investigación se seleccionó a la carrera de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza (FES-Z) en la Ciudad de México, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México; se realizó una muestra teórica por conveniencia de estudiantes, para obtenerla

se establecieron tres formas de contacto a las y los participantes: a) invitación por la mediación de una docente de esa carrera en la institución, b) invitación dirigida específicamente a estudiantes de esa institución por medio de la red social Facebook y, finalmente c) por invitación a partir del contacto compartido de un informante.

Se diseñó una guía de entrevista semiestructurada centrada en tres ejes reflexivos: a) formación del estudiante de psicología clínica, b) significado asignado a la bisexualidad y a las intervenciones psicoterapéuticas a varones bisexuales, y c) experiencias académicas respecto a intervenciones psicoterapéuticas dirigidas a varones bisexuales en los espacios clínicos y en su futura práctica profesional.

Con independencia de la forma de contacto de informantes, la recolección de la información tuvo la secuencia siguiente: a) antes de iniciar la entrevista a cada estudiante se solicitó su autorización para audigraabarla; b) enseguida fue informado de los propósitos del estudio y se aseguró el uso exclusivo de la información con fines académicos, otorgando garantía de confidencialidad y anonimato, y c) se comentó la posibilidad de realizar entrevistas posteriores si fuese necesario, todas y todos accedieron a esa posibilidad.

Como parte de las consideraciones éticas la investigación se ciñe a lo planteado en el Reglamento de la Ley General de Salud de México en materia de investigación para la salud (Cámara de Diputados, 2014) en su Título Segundo relativo a los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos, por lo cual se solicitó a los y las participantes su autorización para usar la información con fines exclusivamente de investigación. El consentimiento fue grabado y las y los estudiantes de psicología

consintieron su participación con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos y riesgos a los que podrían exponerse con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.

Para el análisis de las entrevistas se consideraron tres fases sucesivas: 1) Transcripción completa de las entrevistas audiograbadas; posteriormente se realizó su lectura repetida y se seleccionaron los fragmentos discursivos más representativos que reflejaran una primera homogeneidad del discurso, identificándose los subtemas, significaciones, ideas y definiciones otorgadas a conceptos y términos clave sobre las intervenciones psicoterapéuticas a varones bisexuales. 2) Se codificaron los fragmentos seleccionados en función de la forma cómo identificaron, nombraron, categorizaron, valorizaron y describieron su experiencia de acuerdo a tres agrupamientos: a) reflexiones sobre las intervenciones psicoterapéuticas a varones bisexuales; b) análisis de razones por las que acuden varones bisexuales a psicoterapia y, c) consecuencias de no asistir a terapia psicológica. 3) Finalmente, se identificaron regularidades, semejanzas y constantes entre uno y otro discurso, relacionando la experiencia individual con el contexto descrito por cada persona entrevistada, así como con algunos referentes teóricos para su comprensión; especialmente en función de lo enunciado sobre la conceptualización de las intervenciones psicoterapéuticas a varones bisexuales, las razones para acudir a terapia psicológica y consecuencias posibles de no hacerlo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Inicialmente se presentan algunos rasgos característicos de las y los estudiantes de psicología participantes en la investigación para situarlos en su carácter de futuros profesionales, sólo se señalan las variables más relevantes. En la siguiente parte se exponen los significados asignados a

las intervenciones psicoterapéuticas a varones bisexuales, estructurados en tres componentes: a) la conceptualización, referida a las formas de interpretación del tema en investigación, este componente a su vez contiene tres partes: i) psicoterapia y monosexismo, ii) psicoterapia como acompañamiento, y iii) psicoterapia sin patologización; el segundo componente: b) razones para acudir a terapia psicológica, y el tercero, c) consecuencias de no asistir a terapia psicológica. Esta categorización, componentes y elementos es una combinación de los campos temáticos explorados en la entrevista semiestructurada y en parte combinados con categorías emergentes del discurso al abordar los campos temáticos.

Para efectos de exposición en cada componente se presenta al menos un fragmento de las entrevistas, se le selecciona por su carácter ejemplificador sin ser las únicas expresiones posibles para mostrar el sentido de los significados encontrados en las entrevistas, la selección de esos fragmentos obedece al criterio representativo del testimonio con mayor nitidez discursiva y porque permite ilustrar las nociones presentes. Esencialmente cada uno de los fragmentos seleccionados y reproducidos son representativos de varios testimonios y corresponden a expresiones de la narrativa semejante en cada tema, en ese sentido muestran la coincidencia de los testimonios de los entrevistados y las entrevistadas.

Las características sociodemográficas de los y las estudiantes entrevistados(as) se muestran en la Tabla 1, donde puede observarse la participación de ocho estudiantes de psicología, cuatro mujeres y cuatro hombres, con edades entre 20 y 24 años, la mayoría había culminado el sexto semestre de la formación universitaria en psicología. La forma de contacto más exitosa fue a través de la red social de Facebook.

Tabla 1 *Características de las y los estudiantes entrevistados*

#	Nombre*	Edad	Sexo	Semestre	Forma de contacto
1	Alejandra	20 años	Mujer	Segundo Semestre	Facebook
2	Alondra	20 años	Mujer	Cuarto Semestre	Facebook
3	Mario	21 años	Hombre	Cuarto Semestre	Facebook
4	Sergio	21 años	Hombre	Sexto Semestre	Invitación de informante
5	Bianca	20 años	Mujer	Sexto Semestre	Invitación de docente
6	Miguel	21 años	Hombre	Sexto Semestre	Facebook
7	Rocío	21 años	Mujer	Sexto Semestre	Invitación de docente
8	Alexis	24 años	Hombre	Octavo Semestre	Facebook

Nota: * Todos los nombres son ficticios

Fuente: Elaboración propia con datos originales

Significados asignados a las intervenciones psicoterapéuticas a varones bisexuales

Los significados emergen de distinta forma en los testimonios, a veces aluden directamente a la formulación de una pregunta, otras aparecen en referencia a un tema distinto pero vinculado, otras más se articulan con otras preguntas adquiriendo un argumento diverso de mayor complejidad. En todos los casos se les aisló para poderlos estructurar en el componente y elemento más significativo y clasificatorio para efectos de análisis.

a) Conceptualización

Los elementos enunciados por los y las estudiantes de psicología tienen diversas configuraciones, con complejidad diversa sin poderse mostrar con una formulación única. Se tienen señalamientos conceptuales sobre construcciones de ciertos componentes de la realidad donde son formados como profesionales de la psicología; cualquier campo profesional dispone de planteamientos con alto nivel de abstracción para operar distintos conceptos específicos en torno a su objeto de conocimiento, lo cual constituye categorías de su dimensión teórica específica. Las expresiones encontradas se clasificaron en tres partes: el papel de la psicoterapia y

el monosexismo, la psicoterapia como acompañamiento y finalmente, la psicoterapia sin patologización.

Psicoterapia y monosexismo

Por tratarse del tema de varones bisexuales, el espacio de comprensión supone tensiones interpretativas y una de ellas adquiere relevancia por encontrarse en la encrucijada de nociones donde se conjuga la visión heteronormativa como arraigo tradicional, con la apertura de la heterosexualidad y la homosexualidad, ambas finalmente situadas en una dicotomía basada en el monosexismo (Arrollo, 2002). Este término permite dar cuenta de una noción prevalente en la sociedad bajo el supuesto de que todas las personas sólo se sienten atraídas por personas de un género (Eisner, 2013) estableciendo distinciones excluyentes y binarias, la cual no alcanza para denominar opciones distintas como es el caso de las personas bisexuales en quienes se diluye esa polaridad excluyente, en consecuencia, se borra e invisibiliza a las personas con afiliaciones distintas a alguna de esas denominaciones.

De las entrevistadas, una estudiante de los primeros semestres expresa posicionamientos bajo esa lógica, al considerar que la psicoterapia a varones bisexuales debe dirigirse hacia un proceso donde ellos decidan, solamente, sus sentimientos de atracción por personas de un género y no por ambos.

*Yo pienso que [...] sí estaría bien en que se les apoye en definir nada más a una sola cosa, su orientación sexual. Bueno, quizá [...] a la larga para prevenir alguna enfermedad o algo así.
(Alejandra, 20 años, segundo semestre)*

Este fragmento permite identificar su postura como profesional y con recursos conceptuales para la intervención incorporando nociones apriorísticas que operan como prejuicios heterosexistas (Gastelo y Sahagún, 2020) y con los cuales justifican intervenciones psicoterapéuticas para orientar a las personas bisexuales a elegir un objeto de deseo y no a ambos. En contraste, estudiantes varones y mujeres de semestres avanzados, y con mayores recursos conceptuales de la formación psicológica, consideran a esa postura como un acto carente de ética profesional y perfilan las labores del psicoterapeuta con exclusión de intervenciones hacia los varones bisexuales para dirigir su deseo sexual únicamente a uno de los géneros. Estos estudiantes con mayor formación lo consideran un acto semejante a las terapias de conversión:

Creo que es, es rechazar y tratar de evadir la realidad tan diversa en la que vivimos, porque creo que esto es, me suena un poco a las terapias de conversión. (Bianca, 20 años, sexto semestre)

Las terapias de conversión ratifican, en el extremo, el monosexismo; además, han sido severamente cuestionadas por contravenir el respeto a los derechos humanos por sus implicaciones psicológicas adversas, por la falta de tolerancia, por sus cuestionamientos éticos, por la carencia, o al menos cuestionamiento, de sus bases científicas, entre otras más; son prácticas fraudulentas perjudiciales para la salud de las personas (Olvera-Muñoz, 2021) e inclusive en el caso de México se ha planteado penalizar a quienes la practiquen.

Psicoterapia como acompañamiento

La interpretación de la acción profesional, de la práctica social de la psicología, como la de cualquier otra profesión, significa identificar el qué

se hace y cómo se hace ante situaciones concretas, así los y las estudiantes entrevistados ubican la intervención psicoterapéutica en coincidencia con “un tipo de tratamiento psicológico para buscar hacer modificaciones en los pensamientos inapropiados, en las emociones patológicas y en las alteraciones del comportamiento” (Argudín y de la Osa, 2017, p.13), para lo cual el profesional de la psicología debe poseer un amplio bagaje sobre enfoques y técnicas para su realización en correspondencia con una o algunas de las escuelas psicológicas existentes.

En el caso de atención psicoterapéutica a personas bisexuales las y los estudiantes de semestres avanzados identifican que la intervención puede orientarse a la aceptación de la bisexualidad en las personas así posicionadas, y rechazan la idea de orientarles para su definición como heterosexuales o como homosexuales, lo cual es incorrecto. Consideran como una de las labores del psicoterapeuta el acompañamiento a los varones bisexuales en la aceptación de su orientación sexual.

Si queremos decir con definir que escoja a uno de los dos (hombres o mujeres), pues no creo que sea lo correcto. Pero, si queremos hablar de definir como aceptar, que se es bisexual y que se siente atraído por ambos sexos, pues, creo que si es una forma correcta. [...]. Si vamos a ir hacia [...] tiene que identificar o escoger uno de los dos, no creo que sea lo correcto y [...] pues más que orientar, siento que sería acompañar en este proceso donde la persona se va identificando y se va [...] aceptando. Incluso creo que todo este proceso que tienen que pasar todas las personas en cuestión. (Sergio, 21 años, sexto semestre)

El testimonio anterior permite identificar dos elementos significativos para la práctica psicoterapéutica del trabajo clínico con personas bisexuales. Por un lado, la necesidad de alejarse de posturas con nociones monosexistas y modelos dicotómicos de sexualidad (Vázquez-Rivera, 2014) para direccionar a los consultantes y por el contrario entender a la sexualidad como un producto histórico (Amuchástegui y Rodríguez, 2007) utilizado para el control de los cuerpos, al presentarla polarmente en un lado como buena, normal, natural y la contraparte mala, anormal y antinatural (Garduño, Salinas y González, 2015) y con ello orientar el ejercicio de la sexualidad sin matices o variaciones. Por otro lado, el testimonio permite situar el sentido de la práctica del profesional al realizar su actividad clínica, al enfatizar en el acompañamiento más que en la orientación, despojando a la intervención profesional de su carácter normativo.

Con esta perspectiva puede situarse al objeto de la práctica profesional y, de interés en esta parte, la forma de intervención. Concebir la función profesional de la psicología como la corrección de trazos de anormalidad en los individuos supone el ejercicio impositivo de referentes socialmente contruidos, interpretados por una cierta teoría o basados en prenociones científicas o significados sociales, al final torna la intervención psicoterapéutica como proceso para direccionar en cierto sentido a las personas; con distancia clara de esa perspectiva aquí se enuncia, y es valioso subrayarlo, el acompañamiento como forma de intervención profesional para relacionarse con personas en una condición, situación o circunstancia conflictiva, no para los otros sino para ellos o ellas mismos.

Psicoterapia sin patologización

Dentro de las distintas posturas erróneas de la ciencia en general y de la medicina y psicología en particular, la sexualidad humana es un tema

recurrente. Históricamente las personas no heterosexuales han sido catalogadas como enfermas o anormales y no es infrecuente considerar a las personas bisexuales portadoras de un trastorno mental, generando discriminación, violencia o invisibilización (Olvera-Muñoz y Granados, 2017). Entre los estudiantes hombres y mujeres de los últimos semestres prevalece el señalamiento de evitar la comprensión de la bisexualidad como una enfermedad o patología porque hacerlo así sería interpretar la orientación sexual de forma similar a cuando se consideraba a la homosexualidad como una enfermedad.

Pues creo que quien haya hecho esa aseveración [en referencia a asociar a los varones bisexuales con alguna enfermedad] está volviendo a estas épocas donde la homosexualidad era juzgada como una patología. [...] las orientaciones sexuales no deben de considerarse patología. [...]. Creo que, si se va a tratar una patología no tendría, no tiene nada que ver con su orientación sexual, tiene que ver con otras circunstancias. Pero, creo que su orientación sexual no sería la predominante para que una persona desarrolle patologías. (Sergio, 21 años, sexto semestre)

Puede notarse en esta enunciación la doble vertiente de diversos procesos sociales, por un lado, la reproducción de supuestos para calificar ciertas expresiones humanas como enfermedad, y por otro la lucha por recuperarlos en sus visos de normalidad y por lo tanto la resistencia para avanzar en la despatologización de la orientación sexual. Despojar de la carga adversa de patología, contribuye significativamente a modificar el imaginario social que relacionaba las orientaciones sexuales no binarias con una enfermedad o patología. Una señal positiva se traza cuando las y los estudiantes de

psicología pueden identificar los riesgos de asociar a la bisexualidad con una patología o enfermedad.

Interpretar a la bisexualidad como enfermedad permite ver la presencia de un foco de atención relevante en torno a la disposición de nociones para traducirse en capacidades técnicas del ámbito profesional para atender, orientar, o acompañar a personas bisexuales durante la intervención psicoterapéutica evitando la patologización; por ejemplo Esteban y Vázquez-Rivera (2014) refieren poco conocimiento para el abordaje psicoterapéutico de las necesidades psicológicas de la población bisexual o su invisibilización, por lo cual las y los estudiantes de psicología no pueden enfrentar con fortaleza y suficiencia técnica el encuentro psicoterapéutico con esta población (Olvera-Muñoz, 2018).

b) Razones para acudir a terapia psicológica

Al indagar sobre las razones por las cuales los varones bisexuales pueden acudir a terapia psicológica, emergen tres motivos. El primero referido a la confusión por ser bisexual. El segundo, por el rechazo social que viven al asumirse como bisexuales y finalmente, el tercero: acudir a terapia psicológica como lo hace cualquier otra persona, por problemas de su día a día con independencia de su orientación sexual.

Arias (2019) señala que el autoconcepto de la bisexualidad es resultado de un período reflexivo, en el que las personas aceptan las características y comportamientos que identifican a la bisexualidad, lograrlo y asumirlo constituye un proceso en el cual algunas personas bisexuales se enfrentan a un contexto de asociación con valoraciones negativas o ambiguas (Yáñez, 2015). Tanto para construir y asumir el autoconcepto como para enfrentarse a las circunstancias sociales, pueden requerir el acompañamiento y apoyo

de algún profesional de la psicología y por lo tanto generar una demanda de intervención psicoterapéutica; Rubio (2015), plantea la necesidad de las y los psicoterapeutas de conocer o tener en cuenta aspectos particulares experimentados por las personas bisexuales y que pueden requerir su abordaje en psicoterapia, por ejemplo, los problemas relacionados a la binegatividad internalizada.

En el siguiente fragmento un estudiante refiere tres posibilidades de las razones generadoras de atención psicológica.

Yo creo que las razones serían simples. Porque a lo mejor están confun..., bueno, quizá se sienten confundidos [...] porque a lo mejor son sensaciones que antes no habían experimentado, pero qué van descubriendo conforme va pasando el tiempo [...], sería una, la confusión; la otra [...] por los estig..., bueno, [...] por los estigmas sociales ¿no? O sea que, por ejemplo, no te puede gustar un hombre y tampoco te puede gustar una mujer, te tiene que gustar solamente uno, ¿no? O a lo mejor, también porque se ve desaprobada la bisexualidad y cosas así... (Mario, 20 años, sexto semestre).

La posibilidad de intervención en el afrontamiento de conflictos por la identidad ha estado presente en varias vertientes discursivas, aquí hay coincidencia entre los y las estudiantes de psicología, primordialmente de sexto semestre, en considerar que la atención psicoterapéutica dirigida a varones bisexuales debe abordar el rechazo social al cual se encuentra sujeto este colectivo. Esto, puede verse en analogía con lo ocurrido en personas homosexuales, por ejemplo, Zambrano, Hernández y Guerrero (2019) mencionan a personas homosexuales con tránsito por un proceso

complejo para asumir su orientación no heterosexual, durante el cual se identifica la relevancia de las redes de apoyo de familiares y amistades porque coadyuvan a una aceptación de la orientación sexual con mayor facilidad.

Considero que [acudir a terapia se debe] más que nada por la influencia de terceros. Por lo mismo de que si un varón bise..., se declara bisexual quizás los comentarios de su entorno no sean los más agradables y bueno, nosotros al menos como terapeutas o terapeutas en formación sabemos que no podemos cambiar la opinión de los demás. Pero, si podemos trabajar en cuanto a las opiniones de los demás hacia nosotros, como las tomamos y cómo le hacemos frente. Entonces, si considero que sería interesante que en general todas las personas vayan a terapia. Pero, si nos enfocamos en los varones, considero que sea importante, no tanto porque ellos estén mal, sino para dotarlos de herramientas para hacerle frente a comentarios no tan agradables. (Miguel, 21 años, sexto semestre)

En las razones de asistencia de varones bisexuales a terapia psicológica destaca que las y los estudiantes tienen conocimiento o aproximación hacia los comentarios negativos o peyorativos hacia la bisexualidad y las personas bisexuales. Poseen nociones generales sobre la no aceptación a las personas LGBT, pero omiten las particularidades del rechazo social a las personas bisexuales; por ejemplo, no enuncian los efectos en salud generados por la doble discriminación y que puede requerir su abordaje en psicoterapia (Rubio, 2015).

Algunos estudiantes consideran la asistencia a psicoterapia por varones bisexuales como un recurso cuando se encuentren en situaciones

generadoras de malestar, como los experimentados por cualquier otra persona. Sin asociar a las personas bisexuales con problemas específicos, el proceso psicoterapéutico es de utilidad para todas las personas con problemáticas generadoras de malestar en su vida cotidiana.

Pues, por problemáticas que ellos tengan en sus vidas [risa], este, pero no creo que tengan [...] que acudir por su orientación. O sea, a lo mejor ellos tienen problemas [...] tal vez esto que mencionamos de cómo desarrollarlo más, porque pues viven en un contexto complicado o porque tal vez alguien pudiera [...] acudir porque no está seguro o cosas así, pero pues creo que ellos pueden acudir por las mismas problemáticas que puede acudir cualquier otra persona. (Bianca, 20 años, sexto semestre)

Puede estimarse en las referencias de los y las estudiantes de semestres avanzados en formación psicológica una perspectiva despatologizante de la bisexualidad y por lo tanto implica significarla como una opción personal sobre sexualidad desprendida de valoraciones, centrándose en la identificación de situaciones de rechazo u obstáculo por esa opción que puedan requerir soporte para contender con la circunstancia concreta. Esa perspectiva establece una mirada general para cualquier interacción psicoterapéutica sin particularizarla por alguna opción sexual.

c) Consecuencias de no asistir a terapia psicológica

Este componente de las entrevistas, permite centrar la perspectiva concreta hacia la terapia psicológica de varones bisexuales al establecer una relación de dependencia del tipo de razones por las cuales acudir a terapia psicológica y las consecuencias de su inasistencia. La motivación de uso del recurso

psicoterapéutico desencadena una acción de asistencia donde, por ejemplo, la confusión de la bisexualidad produce la consecuencia focalizada en centrar la claridad de la preferencia o el deseo, al respecto cabe recordar uno de los estereotipos recurrentes hacia personas bisexuales: la supuesta indecisión con relación al objeto de deseo (López, 2003); una interpretación de ambivalencia de las personas bisexuales sobre la seguridad o certeza para desear estar con varones o con mujeres, ratificando el estereotipo de asociación negativa de la bisexualidad y de las personas bisexuales. Es significativa la referencia a la falta de intervención psicoterapéutica en la bisexualidad por la identificación de la confusión, coincide con lo mencionado por Olvera-Muñoz y Granados (2017) tras entrevistar a varones bisexuales sobre la vivencia de violencia por su orientación sexual en diversos espacios de socialización, describen cómo algunos varones bisexuales reportan sentirse “confundidos” sobre la bisexualidad debido a la falta de referentes identitarios para comprender su orientación sexual y por lo tanto asistir a terapia psicológica. O sea, la supuesta confusión se debe a los pocos referentes con los que pueden identificarse y no a la bisexualidad *per se*.

Esa falta de asistencia a psicoterapia por rechazo social vivenciado, generará problemas con la constitución de su identidad o con las herramientas para afrontar el rechazo. Finalmente, si el motivo de asistencia se relaciona con situaciones como las de cualquier otra persona, sus consecuencias también serán de esta forma.

*Pues, podrían presentar malestares a ellos mismos. No, no podrían definir bien lo que quieren o qué es lo que necesitan.
(Alejandra, 20 años, segundo semestre)*

En relación con los problemas por la constitución de su identidad o con las herramientas disponibles para afrontar el rechazo, las y los estudiantes comentan que el proceso terapéutico podría ser de utilidad para generar autoconocimiento y poder asumir su orientación sexual; refieren la importancia de asistir a atención psicológica para dotarles de recursos emocionales para permitir el reconocimiento de la orientación bisexual y especialmente evitar dañar su propia identidad como persona.

Pues [...] esta cuestión de reprimir su propia identidad y reprimir su propia personalidad. Si no encuentra la forma de cómo hacerlo [...] o vivir dentro de esta incertidumbre de que tal que soy y que no soy o esta parte de desconocer incluso lo que le gusta [...]. Podría venir desde esta parte donde no tiene el apoyo necesario y suficiente para que la persona se desarrolle como persona [...] pues, al momento de acudir [a psicoterapia] creo que sería un poco más llevadero todo este proceso de aceptación y de [...] autoconocimiento y también de expresión. (Sergio, 21 años, sexto semestre)

Por último, se encuentra una postura compartida por estudiantes varones y mujeres con relación a la inasistencia a terapia psicológica de los varones bisexuales, la ausencia no trae consigo problemáticas específicas, son generales a las mismas dificultades que afronta cualquier otra persona con inasistencia al psicoterapeuta.

Creo que las consecuencias que pueden tener son las, mismas que podemos tener cualquiera de nosotros si no acude a terapia cuando lo necesitan (Rocío, 22 años, sexto semestre)

Pues, por las mismas razones que cualquier otra persona de cualquier preferencia sexual acude [...] dependiendo obviamente [de] su interés, ¿no? (Alexis, 24 años, octavo semestre)

La inasistencia a terapia psicológica tiene la misma implicación para cualquier persona en caso de necesitarla, porque las condiciones y circunstancia para recibirla varían según el caso y la gravedad, sin significar una condición particular de consecuencias específicas para varones bisexuales. Nuevamente puede visualizarse la condición de generalidad de la intervención psicoterapéutica para cualquier persona ante la amplitud de posibilidades para requerirlo. Con relación a los varones bisexuales se establece la posibilidad de vida saludable al disponer de la posibilidad para adquirir herramientas, durante la psicoterapia, para dotarlos de capacidades de afrontamiento de su condición en la vida cotidiana, en circunstancias específicas, frente a otras personas, ambientes concretos o en ámbitos sociales.

CONCLUSIONES

En este estudio se exploraron los significados de un grupo de estudiantes en formación profesional de la psicología respecto a intervenciones psicoterapéuticas dirigidas a varones bisexuales, en tanto evento singular de la psicología y esta como una profesión de la salud. Los significados se visualizan en concreto y permiten comprender situaciones análogas en otras profesiones al referirse a alguna población particular, en este caso varones bisexuales, como expresión concreta de grupos sociales vulnerables.

Los significados de este grupo de estudiantes se constituyen en la conciencia en tanto actores sociales, y expuestos a vivencias en la vida cotidiana. Su

interpretación técnica dentro de la profesión se moldea paulatinamente y por eso las y los estudiantes de semestres más avanzados tienen más claridad para interpretar a personas bisexuales, y por tanto mayor claridad de la utilidad de los procesos psicoterapéuticos. Lo cual implica efectivamente la adquisición de nociones conceptuales y probablemente reflexiones propias o compartidas, así como afrontamientos prácticos en las actividades de psicoterapia clínica durante sus primeros semestres de formación en contraste con estudiantes en semestres más avanzados, quienes expresan perspectivas más dinámicas y abiertas de las personas bisexuales.

En concordancia Gómez (2014) quien encuentra significados hacia la bisexualidad mutando de nociones preexistentes a valoraciones construidas con información técnica obtenida según se avanza en la formación académica en psicología; por ejemplo estudiantes de cuarto semestre refiriéndose a la bisexualidad como un momento de confusión e indecisión en el deseo sexual o ejercicio de la sexualidad, a diferencia de lo expresado por quienes cursan semestres superiores y formulan interpretaciones de mayor complejidad, con posicionamientos para la práctica psicoterapéutica con menor direccionalidad controladora y alejada de nociones monosexistas.

A pesar de que las y los estudiantes de semestres más avanzados conocen más sobre psicoterapia y pueden dar mayores interpretaciones al proceso psicoterapéutico con varones bisexuales o sus consecuencias de asistir o no, continúan careciendo de herramientas teóricas y técnicas para el encuentro psicoterapéutico con varones bisexuales (Olvera-Muñoz, 2018b), con precisión, asertividad y respeto.

Surge claramente un posicionamiento de evitar la centralidad de la intervención monosexista para varones bisexuales que les oriente a tomar

una decisión únicamente por la atracción hacia uno de los sexos durante el proceso psicoterapéutico, por el contrario, expresan la conveniencia de proporcionarles elementos para afianzar la claridad sobre su deseo sexual, y por lo tanto la orientación con libertad de identificarse en cualquier posibilidad de opciones diversas como heterosexuales, homosexuales o bisexuales, esto implica evitar conceptualizar a la bisexualidad como patología (Rostoskya, Riggelb, Pascale-Haguea, y McCantsa, 2010); Riesenfeld (2006) señala la necesidad de ejercer la profesión en el campo clínico con la comprensión de las bisexualidades en una labor de acompañamiento en oposición a la mirada como un problema que debe regularse, resolver o arreglar. Vale decir, que no reproduzca la asociación de la bisexualidad con una enfermedad.

Se reconoce que los varones bisexuales pueden acudir a psicoterapia por razones totalmente independientes a su orientación sexual y también por motivación estrictamente asociada a ella, como por ejemplo adquirir herramientas para permitirles lidiar con el rechazo social que viven, una situación análoga a la de personas homosexuales. Tampoco se establece una particularidad respecto de las consecuencias de inasistencia a terapia psicológica por varones bisexuales, ante la ocurrencia de esa posibilidad se señalan efectos similares a los que tendría cualquier persona. Se despoja de prejuicio a los varones bisexuales y se evita asociarles con problemas específicos por no acudir a terapia psicológica o con una interpretación de su opción como algo anormal.

Un elemento importante de los testimonios, es su distinción según la etapa de formación de las y los profesionales de psicología, quienes se encuentran en las etapas iniciales expresan prenociones y mitos con miradas reduccionistas a diferencia de alumnos y alumnas de las últimas

etapas de la formación; un acontecimiento lógico en la formación de cualquier profesional, pero en este caso es pertinente la capacitación en las necesidades y problemáticas específicas enfrentadas por esas personas, tanto para la formación profesional en general como de forma específica para quienes se dediquen o tengan interés en el trabajo clínico con personas del colectivo LGBT y en específico varones bisexuales.

En general, el significado de las intervenciones psicoterapéuticas con personas bisexuales se comparte durante la formación profesional enfocada al área clínica, porque les permite a los y las estudiantes enunciar el papel de la psicoterapia para ese colectivo y en función de ello, argumentar sobre sus motivaciones de asistencia, cuestionar la asociación de la orientación bisexual con una patología, así como las consecuencias de inasistencia a psicoterapia.

Finalmente, puede situarse este conjunto de reflexiones en el marco de las experiencias académicas durante la formación teórica de las y los estudiantes de psicología frente a la orientación bisexual de varones, es manifiesta la veta para indagar en las vivencias respecto a intervenciones psicoterapéuticas en espacios clínicos y proyectarlas a su práctica profesional y con ello caracterizar la posible forma de atención a este colectivo en tanto profesionales de la psicología. Por ello, es necesario que los profesionales dedicados a proporcionar psicoterapia además de los recursos teóricos, conceptuales, metodológicos y técnicos, sean también formados con un alto compromiso social y con conocimientos científicos contra la discriminación (Granados, Hernández y Olvera-Muñoz, 2017) y sus consecuencias en ámbitos diversos y en particular en salud en los diferentes grupos humanos.

REFERENCIAS

- Amuchástegui, A. y Rodríguez, Y. (2007). *La sexualidad ¿invención histórica? Educación Sexual en la Escuela*, DGESPE.
- Argudín, S. y de la Osa, M. (2017). Evidencia científica y psicoterapia. En Onofrio, G. (comp.). *Manual de psicoterapias. Importancia de las Psicoterapias en Psiquiatría desde diferentes perspectivas*. (13-17). Asociación Psiquiátrica de América Latina.
- Arias, L. (2019). *Ni ½ heterosexual ni ½ homosexual. Soy bisexual*. Altres Costa-Amic editores.
- Arrollo, M. (2002). Monosexismo y bifobia. *Revista Sexpol*. 48.
- Cámara de Diputados. (2014). *Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud*. México: Cámara de Diputados. Recuperado de: http://sitios.dif.gob.mx/normateca/wp-content/Archivos/Normateca/DispGrales/ReglamentoLeyGeneralSalud_MaterialInvestigacion_Ago2014.pdf
- Covarrubias, P. (2013). Imagen social e identidad profesional de la psicología desde la perspectiva de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10 (IV), 113-133.
- Eisner, S. (2013). *Bi: Notes for a Bisexual Revolution*. Seal Press. Recuperado de: https://books.google.com.gt/books?id=CbJaZIoSLwQC&pg=PA59&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q&f=false
- Esteban, C. y Vázquez-Rivera, M. (2014). La “B” que no se ve: Invisibilización desde los diagnósticos y desafíos para la divulgación de la orientación sexual de hombres y mujeres bisexuales. *Ciencias de la Conducta*, 29(1), 41-62.
- Garduño, A. Salinas, A., y González, D. (2015). El derecho de las mujeres a la salud. En López, O. y López, S. (Coords.) *Derecho a la Salud en México*. (187-208). UAM-X.

- Gastelo, C. y Sahagún, M. (2020). Prejuicio, discriminación y homofobia hacia las personas LGBTTTTI desde el ámbito de la salud mental. *Revista científica del Amazonas*, 3(5), 67-80.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Aldine Press.
- Gómez, J. (2014). *El significado del concepto "orientación sexual" en estudiantes de psicología educativa. (Tesis de licenciatura)*. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Granados, J., Hernández, P. y Olvera-Muñoz, O. (2017) Performatividad del género, medicalización y salud en mujeres transexuales en Ciudad de México. *Salud Colectiva*, 13(4):633-646.
- Hernández, Y. y Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios Públicos*, 10(20), 228-240.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza. C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- López, S. (2003). La legitimación y reivindicación de las prácticas sexuales no normativas en la teoría Queer. En Guasch, O. y Viñuales, O. (coord.). *Sexualidades, Diversidad y control social*. (105-124). Ediciones Ballaterra.
- Mendoza, J. (2021). *Encuesta mexicana de Vivencias LGBT+ ante la COVID-19*. https://www.researchgate.net/publication/348885249_Encuesta_Mexicana_de_Vivencias_LGBT_ante_la_COVID-19.
- Olvera-Muñoz, O. (2017). Práctica psicológica y medicalización: una aproximación desde las experiencias de varones bisexuales. *VERTIENTES Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(1), 10-19.
- Olvera-Muñoz, O. (2018). Psicoterapia y bisexualidad. Narrativas a partir de las reflexiones de futuros profesionales de la psicología. *Revista Trazos Universitarios*, 1-21.

- Olvera-Muñoz, O. (2021). Terapias de conversión sexual y daños a la salud: la vivencia de varones no heterosexuales. *Alternativas cubanas en Psicología*, 9(26), 149-155.
- Olvera-Muñoz, O. y Granados, J. (2017). *La experiencia de varones homosexuales y bisexuales en torno al rechazo social, la violencia y su impacto en la salud mental*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Reyes, C. (2014). La “B” que se queda en el closet: Mitos, desafíos y la “salida del closet” de las personas bisexuales. *Boletín Diversidad*, 5(1), 7-9.
- Riesenfeld, R. (2006). *Bisexualidades, entre la homosexualidad y la heterosexualidad*. Paidós.
- Rostoskya, S., Riggleb, E., Pascale-Haguea, D. & McCantsa L. (2010). The positive aspects of a bisexual self-identification. *Psychology & Sexuality*, 1(2), 131-144.
- Roughton, R. (2016). Four men in treatment: An evolving perspective on homosexuality and bisexuality, 1965 to 2000. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 49(4), 1187-1217.
- Rubio, E. (2015). *Lo que todo clínico debe saber de Sexología*. Amssac Asociación.
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Ediciones Paidós.
- Vázquez-Rivera, M. (2014). La “B” en terapia: experiencias, modelos y asuntos particulares de la población bisexual en psicoterapia. *Boletín Diversidad*, 5(1), 12-15.
- Yáñez, J. (2015). La población bisexual y sus derechos en la Ciudad de México. *Dfensor. Revista de Derechos Humanos*, 3(XIII), 48-53.
- Zambrano, C., Hernández, P. y Guerrero A. (2019). Proceso de reconocimiento de la orientación sexual homosexual en estudiantes de una universidad pública. *Psicogente* 22(41), 1-29.

Envió a Dictamen: 20 enero 2022

Reenvió: 28 enero 2022

Aprobación: 8 febrero 2022

Omar Alejandro Olvera Muñoz Licenciado en Psicología por la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Especialista y Maestro en Maestría en Medicina Social por la Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco. Estudiante del Doctorado en Ciencias en Salud Colectiva por la Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco. Ciudad de México, México. Entre sus principales líneas de investigación se encuentra el análisis del proceso salud enfermedad de varones no heterosexuales, la medicalización de la sexualidad y la formación de profesionales de la psicología para la atención psicoterapéutica a varones homosexuales y bisexuales. **Correo electrónico:** psic.omar.olvera@hotmail.com.

Edgar Carlos Jarillo Soto Médico, Maestro en Medicina Social por la Universidad Autónoma Metropolitana, Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona.

Profesor-investigador Doctorado en Ciencias en Salud Colectiva, Maestría en Medicina social. Miembro del SNI, nivel II. Coordinador de Posgrados de CBS, División de Ciencias Biológicas y de la Salud Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

Sus líneas de investigación son: Educación médica, diseño curricular, y sociología de las profesiones de la salud. **Correo electrónico:** jsec6322@correo.xoc.uam.mx.